

EL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Eduardo Bonnín

ESENCIA Y FINALIDAD

Dios es una realidad patente en todos: en su claridad o en su problematicidad, en su presencia o en su ausencia, en la superficie o en el fondo.

Todas las religiones, de una manera u otra, manifiestan lo que el hombre ha hecho y hace, para acercarse a Dios.

La Religión Cristiana - la de Cristo - consiste en creer y tratar de evidenciar con la vida, la onda expansiva que produce el dar crédito a la realidad de lo que Dios ha hecho para acercarse al hombre.

El Movimiento de Cursillos consiste en:

Proclamar la mejor noticia de la mejor realidad:

que Dios, por Cristo, nos ama;

comunicada por el mejor medio:

que es la amistad;

hacia lo mejor de cada uno:

que es su ser de persona.

Este es el encuadramiento, el enfoque, el punto de mira, desde donde se puede captar, mejor y más óptimamente, lo esencial del Movimiento, y la finalidad que con el Cursillo se quiere conseguir, que es ir aprendiendo a vivir la vida a la luz y al impulso de ésta verdad, tratando de realizarla en nuestra realidad, tal y como se nos presenta nuestro cotidiano vivir, intentando percibir, valorar y apreciar las cosas, los acontecimientos y las personas, desde la perspectiva del amor que Dios nos tiene.

El conocimiento, el convencimiento, la vivencia y la convivencia de lo FUNDAMENTAL CRISTIANO - (del amor que creemos nos tiene Dios) - que en el Cursillo se vive, nos da noticia de su existencia, ocasión de afirmar y testimoniar nuestra convicción, experiencia de la posibilidad de hacerla vida, y comprobación de su eficacia. Nos enseña también el rumbo certero del vivir, despegándonos y catalizándonos el orgullo, la ambición y el egoísmo específico que nos lastra, propiciándonos el despegue de nuestras cualidades personales, hacia su plenitud. Simplificándonos y estimulándonos la integración en un NOSOTROS fraternal, cálido y humano; pues lo que se comparte de verdad y se realiza en compañía, es el recorrido de la distancia que media entre lo que de verdad uno es, y lo que se esfuerza honradamente en ser, en un clima de autenticidad, que hace emerger la propia y verdadera realidad de cada uno, sin autoengaños que la desfiguren o disfracen. Hay quien pierde el camino de su identidad para dirigirse, con la mejor voluntad, a metas buenas en sí, pero que en lugar de llevarle a una mayor plenitud y a un gozo gratificante, le nublan el panorama de su normal vivir y le agrían la vida con culpabilidades que, además de no ser verdad, no vienen a cuento.

Todo esto y mucho más, es lo que en cada uno, quiere conseguir y las más de las veces consigue, el Movimiento de Cursillos, con el fin de que las personas, conociendo el auténtico sentido que tiene la vida, puedan ir viviéndola, viendo con ojos nuevos las cosas de siempre.

PRE-CURSILLO

Cualquier hombre o mujer, tenga la edad que tenga, mientras tenga personalidad: (capacidad de convicción, de decisión y de constancia), pueden vivir la experiencia de un Cursillo, pero la esencia misma de lo que se pretende conseguir con ello, exige que ésta experiencia tenga que vivirse necesariamente en singular, ya que lo que se pretende hacer fermentar en cristiano, es precisamente la singularidad, la originalidad y la creatividad específica de cada uno, por lo tanto, yendo juntos marido y mujer, novio y novia, chicos y chicas, se despunta y se reduce, cuando no se anula, su finalidad al desvirtuarse la potencia de lo conseguible, ya que se parte de una situación sociológica y convencional, que no permite que el mensaje del Cursillo llegue a la raíz de su propio existir, por dar por supuestos unos supuestos que siempre es demasiado suponer suponerlos.

El encuentro de cada uno mismo consigo mismo, es el apartado más ignorado del Movimiento de Cursillos, con todo y ser el punto clave donde radica su eficacia, es sin duda el más difícil de captar por quienes, desde siempre, han situado su vivir cristiano en el aparcamiento apacible de su habitual y rutinaria religiosidad, sin opción personal ninguna, desde donde suelen observar la realidad donde los hombres de hoy se debaten, como quien ve pasar un desfile de soldados de a pié, desde la tribuna de autoridades.

CURSILLO

El Cursillo es la reunión de unos cuantos - de 25 a 35 - (más los Dirigentes), en un mismo lugar, aislados de su vida cotidiana durante tres días, donde en vivo y en directo, se viven y se conviven una realidades evangélicas hechas vida en los Dirigentes que se esfuerzan de verdad por vivirlas y se desviven para encarnarlas.

El Cursillo es la evidencia de un triple encuentro: consigo mismo, con Cristo y con los hermanos.

Manifestándose y proclamándose en una conducta. allí puede probarse y comprobarse que la verdad vibra en el corazón del hombre ante los valores cristianos, cuando éstos son vividos en plenitud y ofrecidos en gratuidad.

El Cursillo proporciona al que asiste y atiende con la disposición debida que consiste en aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, el clima y el medio para: aceptarse como uno es, comprender que puede ser mejor, y hacer el camino en compañía.

Aceptarse, con sus cualidades y limitaciones. Ir comprendiendo que siempre es posible mejorar, y saber vivir y convivir en amistad.

El Cursillo no es un cambio en el sistema, sino un cambio de sistema.

El Cursillo no es un acontecimiento de la vida, sino que es la manera de ir logrando que la vida sea un continuo acontecimiento.

El Cursillo no es un proyecto que se realiza, sino una realización que se proyecta.

El Cursillo no es sólo una realidad realizable en la historia, sino un giro que hemos de dar a la historia.

REUNIÓN DE GRUPO

La Reunión de Grupo es la vida como realidad, compartida en amistad.

Una reunión de personas que, son amigas porque son cristianas, que se proponen ser más amigas para ser más cristianas, y ser más cristianas para ser más amigas.

La Reunión de Grupo re-crea el término amigo y le da un sentido y un poder liberante y creativo.

La Reunión de Grupo se va integrando por la disposición, el clima y la amistad de sus componentes.

La Reunión de Grupo facilita y simplifica la continuación de los tres encuentros que el Cursillo ha iniciado y propiciado: con uno mismo, con Cristo y con los hermanos. No tan sólo no olvidando, sino remarcando y enfatizando que, de los tres encuentros, el primero es el más importante, ya que constituye la indispensable estructura para que puedan ir dándose los otros dos.

El encuentro con uno mismo es el eje, el pivote y el apoyo de todo el Movimiento de Cursillos. Quien comprende bien el Movimiento, sabe que hay más distancia de la piel del hombre a dentro del hombre, que de la piel del hombre a la luna. Dinamizar el ánimo para ir recorriendo este camino hacia el centro de uno mismo, con el optimismo y la alegría que crea la cercanía amiga, desde la Intima convicción al detalle, es el principal cometido que la Reunión de Grupo persigue y consigue, cuando se ponen los medios previstos, adecuados y concretos para lograrlo.

ULTREYA

La Ultreya es la circunstancia que posibilita que lo mejor de cada uno, llegue a los más posibles. allí, simplemente, sin complicaciones innecesarias que lo enreden, celebramos la fiesta de encontrarnos, la alegría de sabernos unidos y el gozo de sentirnos motivados por lo mismo.

En un lugar concreto, por un tiempo determinado, por la Gracia de Dios, la participación de los amigos y de los hermanos que asisten, y las oraciones de muchos, en la Ultreya genuina, donde no la han complicado con ingredientes píos que la distorsionen, por contacto con personas que lo viven, que lo quieren vivir o que les duele no vivirlo, lo verdadero se hace oportuno, lo bueno se hace atractivo y lo posible se hace concreto.

En la Ultreya, cuando los Dirigentes cumplen su cometido, que es portarse como en el Cursillo, sugiriendo las oportunas Reuniones de Grupo, se vive y se convive el mismo clima del Cursillo, y es dinamo de comunidades, abierta a la inquietud del mundo y a su resonancia en la Iglesia, entendida como comunidad de personas, movidas por el amor de Cristo, personal en ellos por la Gracia, y colectivo en todos por la caridad.